

Pautas de localización residencial en el País Vasco 1991-2010. Algunas características socio-demográficas de las poblaciones suburbanas

Residential location patterns in the Basque Country 1991-2010. Some socio-demographic characteristics of suburban populations

Roberto Torres Elizburu¹

INTRODUCCIÓN. LA CRECIENTE MOVILIDAD DE LA POBLACIÓN

La movilidad espacial se ha convertido en seña de identidad de la sociedad contemporánea. Para muchas familias el emplazamiento de su residencia se encuentra cada vez más desconectado del lugar de trabajo y de otras actividades cotidianas, por lo que los desplazamientos pendulares resultan recurrentes. Consecuencia de un cúmulo de factores complejos y difíciles de individualizar como la terciarización de la economía, las transformaciones en el mercado laboral, el desarrollo de los transportes y las comunicaciones o los cambios sociales, a partir de las décadas de 1970 y 1980 empiezan a desdibujarse los patrones migratorios propios de la etapa industrial (Ferrás, 1996; Camarero y Oliva, 2000). De una etapa marcada por el predominio del éxodo rural y la consiguiente polarización en espacios urbanos y metropolitanos, se ha pasado a otra donde imperan patrones migratorios menos definidos (Gkartzios y Scott, 2010).

¹ Profesor adjunto. Departamento de Geografía, Prehistoria y Arqueología. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (roberto.torres@ehu.eus).

Son cada vez más las familias que por diferentes motivos abandonan los espacios urbanos centrales, si bien el centro gravitacional de buena parte de sus actividades cotidianas sigue estando en torno a ellos, de los que continúan dependiendo social y económicamente (Lahoz, 2010). Los nuevos emplazamientos privilegiados para la reubicación residencial se extienden por los espacios más accesibles o atractivos (Veltz, 1999; Galdos y Ruiz, 2004). En este contexto, a mediados de la década de 1970 en los Estados Unidos se detectó una nueva corriente migratoria ciudad-campo que fue denominada contraurbanización por tener un sentido opuesto al flujo predominante hasta entonces (Berry, 1976). La idoneidad del término propuesto para el nuevo fenómeno fue objeto de controversias y algunos investigadores prefirieron designarlo simplemente como un punto de inflexión (*clean break*) o cambio de tendencia (*population turnaround*) respecto al patrón migratorio imperante en el pasado (Fuguitt, 1985; Fielding, 1986).

Durante las dos siguientes décadas originó una abundante producción científica pero el intenso debate no llegó a aclarar si el término contraurbanización hacía referencia al movimiento migratorio, al proceso de reestructuración del sistema urbano que acarreaba o al modelo de asentamientos más desconcentrado resultante (Champion, 1998; Mitchell, 2004). Pese a su amplia difusión fue constatándose falta de unanimidad en cuanto a su significado, lo que dificultó desarrollar una metodología consensuada y abordar estudios comparativos entre diferentes regiones. El alcance de la contraurbanización ha basculado entre las acepciones más restringidas, que solo la reconocían para aquellos movimientos migratorios desencadenados por motivaciones ambientalistas y protagonizados por clases de elevado nivel socio-económico que se trasladaban a entornos rurales, hasta los enfoques más amplios y permeables que consideraban contraurbanización todo movimiento migratorio originado en espacios urbanos y con destino a emplazamientos extraurbanos (Halfacree, 2012).

Con el nuevo siglo el uso del término contraurbanización empieza a ser evitado, conduciendo a su práctica desaparición del panorama científico. En la actualidad se tiende a emplear perífrasis como desconcentración demográfica y vocablos como migraciones de amenidad (*amenity migrations*) para aludir al flujo protagonizado por clases medias que se mueven por aspiraciones vinculadas a la calidad de vida (Woods, 2005; Gosnell y Abrams, 2011). Pero el precio de la vivienda urbana, al que los primeros investigadores prestaron poca atención, se ha revelado como un factor explicativo de primer orden de estos movimientos residenciales, especialmente relevante en España durante los años de la burbuja inmobiliaria (Muñiz *et al.*, 2007).

En todo caso, estas dinámicas migratorias que han favorecido la desconcentración residencial de la población se han generalizado en buena parte de los países avanzados (Woods, 2005), lo que llevó a discutir sobre la universalidad o no del fenómeno (Frey, 1988; Champion, 1998; Ferrás, 2007). En un primer momento las tendencias constatadas en los países anglosajones no parecían generalizables a otros espacios como la Europa mediterránea, donde las ciudades mantenían sus formas compactas tradicionales y la revaloración social de los espacios extraurbanos fue más tardía (Hoggart y Paniagua, 2001). Pero a partir de la década de 1990 en países del sur de Europa, incluso en España y en el propio País Vasco, se manifiesta un proceso de desconcentración urbana, al intensificarse los flujos migratorios originados en los centros urbanos de mayor tamaño con destino a municipios menores y más distantes (Galdos y Ruiz, 2004; Ruiz y Galdos, 2005; De Cos y Reques, 2006; Otero y Gómez, 2007; Torres, 2007; Pujadas, 2009).

OBJETIVO, METODOLOGÍA Y FUENTES

El trabajo aborda los patrones migratorios consolidados durante las dos últimas décadas en el País Vasco (1991-2010) y las transformaciones demográficas originadas en diferentes partes de su territorio. Se dimensionará el crecimiento demográfico ocurrido en los nuevos entornos receptores atractivos y se analizarán los cambios generacionales y socio-económicos desencadenados por la llegada de nuevas familias.

La investigación se plantea desde un enfoque que prima la dimensión territorial del fenómeno, al analizar el grado de receptividad ejercido por los distintos municipios en función de su tamaño demográfico y de su emplazamiento dentro del sistema territorial vasco. Podrá percibirse así el papel jugado por ciertos aspectos espaciales en la atracción de unos u otros grupos hacia espacios con diferentes particularidades.

La fuente empleada para dimensionar y caracterizar el proceso de redistribución espacial de la población vasca ha sido la Estadística de Movimientos Migratorios del Instituto Vasco de Estadística (Eustat). Se ha optado por las series de Migraciones Internas de origen y de destino, que se definen como las salidas y entradas de población producidas entre diferentes municipios dentro de los límites de la Comunidad Autónoma. Con ello se ha buscado enfocar el estudio a la reubicación residencial de la población residente con anterioridad, tratando de sortear el efecto de las migraciones externas, más determinadas por causas económico-laborales y aquejadas de mayor volatilidad. En todo

caso, se asume que no podrán percibirse otros flujos de corto recorrido que rebasan los límites autonómicos: el de las familias vascas que se trasladan hacia municipios colindantes de Cantabria, Castilla y León, La Rioja, Navarra o incluso al País Vasco francés. Las migraciones intramunicipales que tienen lugar dentro de un mismo espacio urbano tampoco serán contempladas, dado que el trabajo se orienta a identificar y caracterizar los nuevos espacios residenciales alternativos que se han consolidado en los últimos años.

Se desarrolla una metodología de carácter cuantitativo centrada en el análisis de las tasas migratorias internas en las dos últimas décadas, que se representan a escala municipal mediante mapas de coropletas y desde perspectivas como la dimensión demográfica de los municipios o su grado de accesibilidad en tablas y gráficas. La accesibilidad de los municipios receptores destaca como un importante factor del atractivo migratorio (Galdos y Ruiz, 2004); es por lo que se ha recurrido al Sistema de Información Municipal Udalmap, un banco de datos socio-económicos, urbanísticos y medioambientales promovido por el Gobierno Vasco que recoge indicadores sintéticos de transporte y movilidad de los municipios vascos. Será así posible vincular las condiciones de accesibilidad de cada municipio con el dinamismo demográfico.

Udalmap ofrece índices de accesibilidad de cada municipio calculados mediante algoritmos de rutas óptimas en función de tiempos de desplazamiento en coche. Estos valores sintéticos se han agrupado en cinco clases denominadas: «muy alta», «alta», «media», «baja» y «muy baja» accesibilidad. Sobrepasaría la envergadura del trabajo enumerar la lista de municipios que conforman cada categoría, pero muestran una disposición espacial clara: los municipios con accesibilidad «muy alta» forman un conglomerado alargado alrededor de los municipios de antigua urbanización de la Ría del Nervión, en torno a la conurbación San Sebastian-Irún y en el eje que une Vitoria-Gasteiz con Miranda de Ebro. Las siguientes categorías se articulan alrededor en forma de aureolas más o menos amplias. Por último, el grupo de «muy baja accesibilidad» corresponde con los municipios más excéntricos, localizados principalmente en Markina-Ondarroa, Valles Alaveses, Rioja Alavesa o en los márgenes de Tolosaldea y Goierri.

Para conocer los efectos de la llegada de nueva población en la recomposición de grupos generacionales, se emplea la Estadística Municipal de Habitantes de Eustat, que segrega la población por edades. Se recurre a las Estadísticas Hábitos Sociales y Renta para conocer la clasificación de la población municipal según nivel de instrucción académica y de renta, apropiados para conocer aspectos relativos al perfil socio-económico de los residentes. Todas estas fuentes se han publicado periódicamente para el periodo abordado, salvo la serie de renta que arranca en 2001.

La migración, indicador fundamental para conocer los movimientos espaciales de la población, se encuentra afectada por ciertas limitaciones. Entre los tres fenómenos demográficos básicos es el que presenta mayor deficiencia para su correcta medición y registro por parte de los aparatos estadísticos, problema que se acentúa si el estudio aborda el análisis de pequeñas áreas territoriales (Solana, 2010). Como consecuencia de la movilidad cotidiana o recurrente que propician los estilos de vida contemporáneos, el concepto de residencia habitual pierde el sentido inequívoco que tuvo en el pasado y son frecuentes los casos de dobles localizaciones que no son reflejadas en los cómputos oficiales.

Asimismo, el registro del fenómeno migratorio y el de otros aspectos de la población se encuentran condicionados por los límites de las unidades administrativas de referencia en la recogida de datos, de modo que la heterogénea demarcación municipal del País Vasco mediatiza la captación. En municipios de pequeña envergadura la información se encuentra referida a un espacio reducido y a una escasa base demográfica, de modo que sus dinámicas quedan resaltadas, a diferencia de los municipios extensos o muy poblados, que pueden albergar diferentes tipos de entornos residenciales en los que algunos procesos pueden quedar encubiertos o diluidos en el conjunto espacial y no salir a la luz pese a ser significativos, caso de Vitoria-Gasteiz.

LA RECONFIGURACIÓN ESPACIAL DE LOS FLUJOS MIGRATORIOS

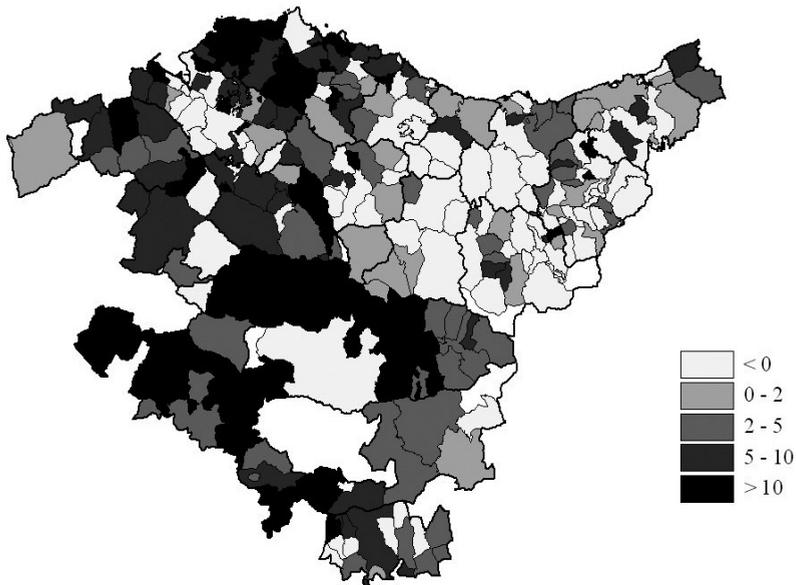
En esta primera parte del trabajo se abordan los movimientos migratorios internos protagonizados por la población vasca durante las dos últimas décadas. Se localizan y caracterizan los entornos emisores, aquellos que han arrojado saldos migratorios internos negativos, así como los ámbitos que han gozado del mayor atractivo para la reubicación de las familias vascas por haber registrado los saldos migratorios internos positivos más significativos. Se dará especial relevancia a ciertas características de los municipios afectados como su tamaño demográfico o su emplazamiento espacial respecto a los principales centros y corredores urbanos del País Vasco. Dado que estos aspectos se traducen en distintos contextos habitacionales, tanto en lo referente a la riqueza ambiental y paisajística del entorno como a la tipología residencial predominante (viviendas colectivas o unifamiliares), ayudarán al reconocimiento de aspectos causales. En la segunda parte del trabajo, el análisis generacional y socio-económico aportará información sobre los nuevos residentes de esos ámbitos, permitirá extraer conclusiones sobre el proceso vasco y valorar en qué medida sería equiparable a fenómenos descritos en otros países y regiones.

Localización y caracterización de los nuevos entornos receptores

Los municipios vascos que durante las dos últimas décadas han gozado del mayor atractivo para el reasentamiento de nueva población tienden a localizarse en los márgenes de los centros y corredores urbano-industriales tradicionales (figura 1). Los saldos migratorios internos positivos de mayor cuantía radican en los pequeños municipios que circundan Vitoria-Gasteiz (Elburgo, Zigoitia, Alegría-Dulantzi, Zuia), así como en los situados al norte de los municipios densamente urbanizados del eje del Nervión-Ibaizabal (tanto los costeros de Barrika, Gorliz o Bakio, como del interior, Berango, Sondika). En la provincia de Gipuzkoa no se alcanzan saldos migratorios de tanta envergadura como en los otros dos Territorios Históricos, pero destacan por su mayor atractivo municipios localizados en el sector costero entre Urola Costa y Bajo Bidasoa (Aizarnazabal, Zarautz, Orío, Hondarribia) y en el eje que se prolonga desde la capital Donostia/San Sebastián hacia el suroeste por el corredor de la N-1 (Astigarraga, Urnieta, Aduna).

FIGURA 1

SALDO MIGRATORIO INTERNO MEDIO ANUAL EN EL PERIODO 1991-2010 (‰)



Fuente: Eustat. Elaboración propia.

Por el contrario, los municipios con saldos migratorios internos negativos corresponden a entornos de antigua industrialización densamente urbanizados, que hasta hace cuatro décadas funcionaron como espacios receptores de población. Durante los últimos años en cambio, la Margen Izquierda del Nervión, la propia capital alavesa en menor medida y municipios de gran peso industrial de los valles guipuzcoanos del Deba y del Urola han conocido una salida de residentes. Saldos internos negativos también han tenido lugar en algunos municipios rurales relativamente excéntricos del territorio vasco localizados en comarcas como Markina-Ondarroa, Goierri o Montaña Alavesa, que afectados por un escaso dinamismo económico y peores condiciones de comunicación con los ejes de actividad del País Vasco, han seguido registrando un éxodo rural.

Pero un reconocimiento pormenorizado de la figura 1 revela que otros municipios de pequeño tamaño y carácter netamente rural han presentado un importante atractivo. En Bizkaia un conglomerado de municipios localizados en el centro de la comarca de Gernika-Bermeo, en torno a la ría de Urdaibai declarada Reserva de la Biosfera (Errigoiti, Murueta, Ibarrangelu, Sukarrieta), así como algunos de Arratia-Nervión situados en las faldas del Parque Natural del Gorbea (Dima, Orozko, Zeberio), han conocido el asentamiento de nuevos residentes. Lo mismo ocurre en algunos pequeños municipios rurales guipuzcoanos de las comarcas de Tolosaldea y Goierri (Irura, Alzaga, Baliarrain, Larraul), localizados en las laderas que bordean el estrecho corredor densamente urbanizado que se prolonga entre Tolosa y Beasain. En el extremo occidental de la provincia de Álava (Valdegovía), así como en algunos municipios de la comarca de Encartaciones en Bizkaia, también se revela el atractivo migratorio ejercido por pequeños municipios caracterizados por una localización más periférica dentro del espacio funcional vasco, pero donde perduran paisajes rurales tradicionales y predominan pequeños asentamientos donde la vivienda de baja densidad es la protagonista. Igualmente, los municipios ubicados en la franja litoral arrojan saldos migratorios superiores que los contiguos del interior.

Durante las últimas décadas, a diferencia de los años de fuerte industrialización, los espacios receptores de población han estado conformados por los municipios de menor dimensión demográfica. Las migraciones internas de destino han alcanzado su mayor entidad en el grupo de municipios de menos de 2.500 habitantes, aminorándose a rasgos generales conforme aumenta el tamaño del municipio. Como consecuencia, los saldos migratorios internos positivos se circunscriben a los grupos de municipios situados por debajo del umbral de los 10.000 habitantes, destacando el comportamiento excepcional de los más esca-

samente poblados (cuadro 1). En la situación opuesta se encuentran los municipios mayores de 10.000 habitantes, que arrojan saldos migratorios internos anuales de carácter negativo y donde los datos absolutos corroboran la salida de residentes a favor de los municipios menores del País Vasco.

CUADRO 1
MIGRACIONES INTERNAS 1991-2010, EN MUNICIPIOS
SEGÚN TAMAÑO DEMOGRÁFICO

	Número absoluto de movimientos migratorios internos registrados entre 1991 y 2010			Tasa de Migración Interna media anual durante el periodo 1991-2010 (‰)		
	M. I. de destino	M.I. de origen	Saldo M.I.	M. I. de destino	M.I. de origen	Saldo M.I.
<2.500 hab.	87.975	70.175	17.800	32,6	26,0	6,6
2.501 - 5.000	62.058	53.959	8.099	28,6	24,9	3,7
5.001 - 10.000	83.627	74.271	9.356	22,7	20,2	2,5
10.001 - 20.000	99.453	105.561	-6.108	15,9	16,9	-1,0
20.001 - 40.000	77.076	81.915	-4.839	18,2	19,3	-1,1
40.001 - 100.000	10.3482	113.988	-10.506	15,9	17,6	-1,6
> 100.000	183.404	197.190	-13.786	10,6	11,4	-0,8
CAPV*	697.075	697.059	16**	16,3	16,3	0,0

*Comunidad Autónoma del País Vasco, en adelante CAPV.

**El saldo migratorio interno absoluto, que teóricamente debería ser 0, arroja una desviación insignificante achacable a errores en el registro.

Fuente: Eustat. Elaboración propia.

El conjunto de los municipios menores de 2.500 habitantes, que agrupa casi dos tercios de los municipios vascos y suma un 61,3% del territorio, ha conocido el mayor incremento porcentual de población; con un 24,5% se sitúa muy por encima de la media regional del 3,5% (cuadro 2). Los siguientes grupos hasta los 10.000 habitantes también han registrado crecimientos relativos por encima de esa media, pero no así los de 20.001-40.000 y 40.001-100.000 habitantes, que presentaban respectivamente en 2010 un contingente demográfico 2,9% y 4,1% inferior del que tenían en 1991. Aquí se encuadran municipios como Arrasate/Mondragón, Eibar, Sestao, Errenteria, Basauri, San-

turtzi o Portugalete, todos ellos municipios de antigua industrialización, densamente poblados y frecuentemente aquejados por la ausencia de planificación, desorden urbano o problemas de congestión y contaminación ambiental. Esto los convierte en entornos urbanos poco atractivos, además de encontrarse afectados por importantes limitaciones físicas para acometer ampliaciones de nuevos sectores residenciales, bien por ubicarse en valles con escasas superficies llanas, circunstancia habitual en los municipios guipuzcoanos, bien porque prácticamente todo el suelo municipal se encuentra ya ocupado por diferentes usos urbanos, industriales y terciarios.

CUADRO 2

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN SEGÚN TAMAÑO DEMOGRÁFICO DEL MUNICIPIO. CAMBIOS ENTRE 1991 Y 2010

	Población absoluta (nº residentes)			Incremento porcentual 1991-2010 (%)	Peso demográfico dentro de la CAPV (%)		
	1991	2010	Diferencia		1991	2010	Diferencia (punt.porc.)
<2.500 hab.	119.671	149.020	29.349	24,5	5,7	6,8	1,1
2.501 - 5.000	101.082	115.757	14.675	14,5	4,8	5,3	0,5
5.001 - 10.000	175.377	194.079	18.702	10,7	8,3	8,9	0,6
10.001 - 20.000	308.657	316.474	7.817	2,5	14,7	14,5	-0,1
20.001 - 40.000	215.383	209.104	-6.279	-2,9	10,2	9,6	-0,6
40.001 - 100.000	331.389	317.644	-13.745	-4,1	15,8	14,6	-1,2
> 100.000	852.482	876.261	23.779	2,8	40,5	40,2	-0,3
CAPV	2.104.041	2.178.339	74.298	3,5	100	100	-

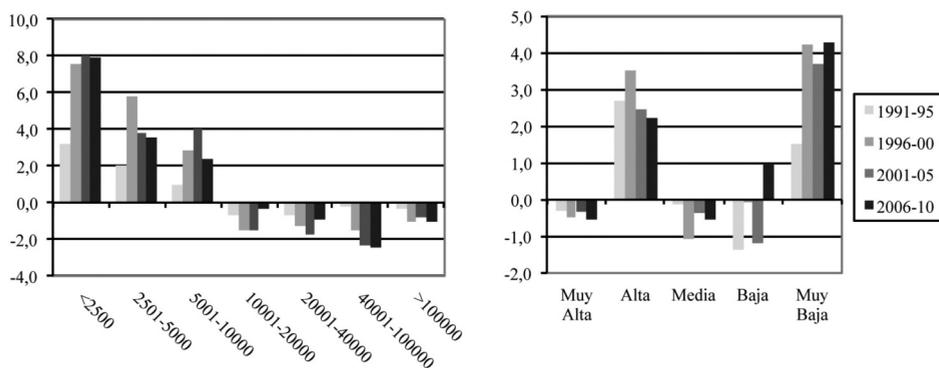
Fuente: Eustat. Elaboración propia.

Las últimas columnas del cuadro 2 son elocuentes de la desconcentración espacial de la población ocurrida durante los últimos años en el País Vasco, consecuencia del trasvase desde los municipios mayores de 10.000 habitantes hacia los situados por debajo de ese umbral. A pesar de su menor entidad demográfica, puesto que solo aglutinan al 21,0% de la población vasca, los menores de 10.000 habitantes han conocido un ascenso de 2,2 puntos porcentuales en su peso demográfico, resultado del balance positivo de casi 63.000 nuevos residentes.

Pero este atractivo residencial encierra detrás una realidad compleja, puesto que allí coexisten las más elevadas tasas de migraciones internas, tanto de destino como también de origen (cuadro 1). Los municipios pequeños siguen funcionando como principales espacios expulsores de población, si bien durante los últimos años estas salidas se han visto superadas por la llegada de nuevos residentes, fenómeno que se consolidó en el último quinquenio del siglo pasado como demuestran los saldos migratorios internos elevados que empiezan a registrarse a partir de 1996 (figura 2). Las consecuencias no se limitan al mero aumento del contingente demográfico, además se desencadena una importante renovación de la población de estos municipios puesto que los recién llegados son diferentes de los que se marchan.

FIGURA 2

SALDO MIGRATORIO INTERNO MEDIO ANUAL POR PERIODOS QUINQUENALES (%), SEGÚN TAMAÑO DE MUNICIPIO (IZDA.) Y GRADO DE ACCESIBILIDAD (DCHA.)



Fuente: Eustat. Elaboración propia.

De forma simultánea en los municipios densamente poblados y urbanizados fue acentuándose el comportamiento regresivo, alcanzando el grupo de 40.001-100.000 unos saldos migratorios internos medios anuales que oscilaron en torno a -2,3% en la primera década del nuevo siglo, afianzándose así el trasvase demográfico hacia los asentamientos menores y más descongestionados de sus márgenes más accesibles. El reasentamiento de nuevas familias al norte del Área Metropolitana de Bilbao, que ha inducido un importante desa-

rollo demográfico y residencial en el corredor del Txorierrri y en la comarca de Plentzia-Mungia, habría que entenderla como un fenómeno de *spillover* o rebosamiento de la ciudad más allá de sus límites (Binimelis, 2000).

El espacio que rodea la capital alavesa también ha demostrado gran atractivo migratorio, pero en este caso el fenómeno no alcanza en términos absolutos la dimensión del anterior, puesto que en el territorio alavés no se han originado presiones desurbanizadoras tan patentes y el desarrollo de los municipios receptores ha sido menor; conforman en su mayoría asentamientos de pequeño tamaño donde perviven bajas densidades residenciales. La ciudad de Vitoria-Gasteiz forma parte del municipio más extenso del País Vasco, está emplazada en el centro de una llanada sin obstáculos físicos para expandirse y su dinámica urbanística ha sido intensa, por lo que las fuerzas de expulsión urbana no han incidido tanto como en los saturados municipios del eje del Nervión. Los nuevos entornos receptores de población que circundan Vitoria-Gasteiz no forman un sistema de asentamientos articulado, de forma que no se puede asimilar a la categoría de desbordamiento metropolitano como el caso vizcaíno.

Es preciso recordar que en el País Vasco destacan otros espacios más distanciados de los centros urbanos, que pese a mostrar sobre el mapa una distribución aleatoria (figura 1), corresponden a municipios donde sobresalen saldos migratorios internos positivos de entidad: el área de Urdaibai en la comarca de Gernika-Bermeo y ciertos municipios rurales de Arratia-Nervión, Tolosaldea o Valles Alaveses. Pese a su mayor excentricidad constituyen entornos privilegiados desde el punto de vista ambiental, paisajístico y del poblamiento, que se encuentra caracterizado por tipologías residenciales extensivas.

Estas amenidades rurales, naturales, incluso costeras, han ejercido un importante atractivo residencial repercutiendo en saldos migratorios internos elevados a pesar de las peores condiciones de accesibilidad de los municipios (figura 2). Precisamente por este motivo se mantuvieron al margen del fuerte desarrollismo urbano-industrial del pasado, conservando hasta la actualidad paisajes y formas de hábitat socialmente apreciadas. Hay que tener presente que en términos absolutos el flujo de familias que se asienta en estos municipios es reducido, pues aunque los municipios con las peores condiciones de accesibilidad ganaron un 14,1% de población, estas cifras relativas se traducen en apenas 3.800 habitantes más. En todo caso, esta colonización movida por amenidades naturales puede asimilarse a la contraurbanización en su acepción más estricta (Marsden *et al.*, 1990; Champion, 1998; Lewis, 1998; Bowler, 2005).

Principales factores explicativos del atractivo residencial

Tal y como ya apuntaban Ruiz y Galdós (2005) se corrobora que en el País Vasco entre los condicionantes que han guiado la llegada de nuevos residentes destacan la buena accesibilidad del entorno receptor, la calidad medioambiental y el atractivo del asentamiento, así como la oferta inmobiliaria promovida. La facilidad de comunicación con los entornos urbanos, donde muchos de los nuevos residentes en pequeños municipios siguen manteniendo su lugar de trabajo, ha favorecido la colonización de las áreas de borde bien conectadas.

Han sido precisamente estos municipios los que han registrado el mayor incremento del parque residencial durante los últimos años, ya que las propias Directrices de Ordenación Territorial del País Vasco de 1997 recondujeron la oferta residencial que no tenía cabida en muchos entornos urbanos saturados hacia municipios colindantes. Mediante estrategias de «crecimientos selectivos» y la designación de «hábitats alternativos», propiciaron la función residencial en municipios cercanos con disponibilidad de suelo y capacidad para ofrecer tipologías residenciales alternativas a las urbanas y socialmente muy demandadas. De tal forma que durante los años posteriores y al amparo de la coyuntura económica expansiva se activó un mercado inmobiliario abundante y diversificado en los municipios de borde. A título ilustrativo, el incremento porcentual del parque residencial en el País Vasco entre 1991 y 2010 fue del 29,9%, despuntando por encima del 40% en las comarcas emplazadas en los márgenes de las capitales como Etribaciones del Gorbea, Llanada Alavesa, Plentzia-Mungia o Urola Costa (Torres, 2014).

LA RECOMPOSICIÓN GENERACIONAL Y SOCIAL DE LOS NUEVOS ÁMBITOS DE ACOGIDA

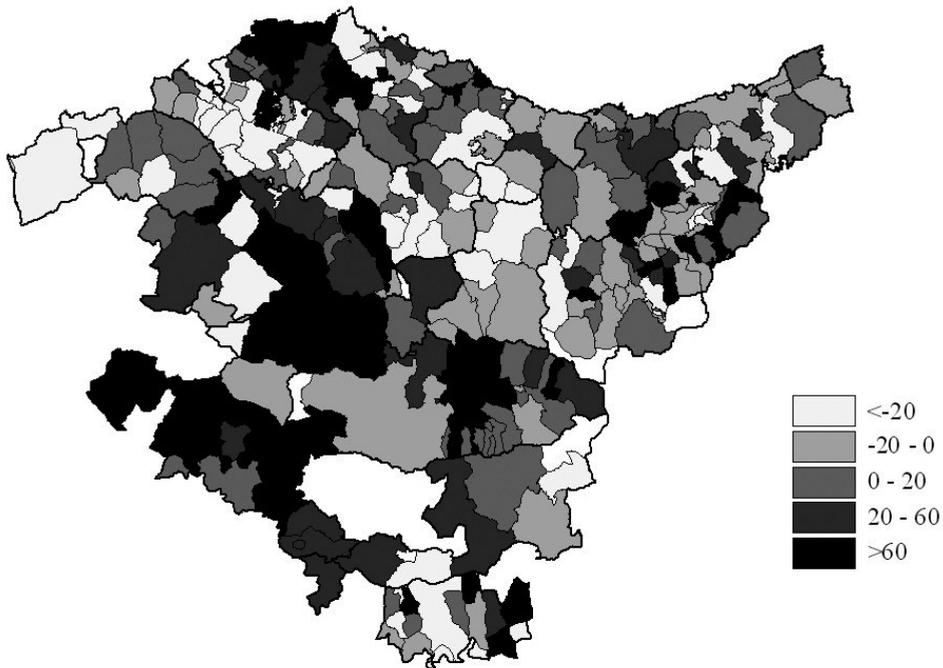
El asentamiento de nuevos residentes en los municipios con atractivo migratorio, además de repercutir en un incremento del contingente demográfico induce la renovación de la población (Camarero, 2002), puesto que muchos jóvenes que salen por motivos formativos o laborales son sustituidos por parejas con niños que se trasladan para acceder a una propiedad (Barrere, 1988). Diferentes contextos familiares relacionados con la edad media de sus componentes o el estatus social mediatizan de modo activo la toma de decisión del traslado hacia distintos entornos preferentes (Boyle y Halfacree, 1998; Champion, 1998; Nelson *et al.*, 2010), por lo que es oportuno abordar el análisis de estos aspectos.

El perfil familiar de los nuevos residentes

Uno de los cambios más sorprendentes que destaca en los municipios beneficiados por la llegada de nuevas familias es el importante incremento del grupo formado por los residentes de 0-14 años (figura 3). Especialmente en los municipios localizados al norte de los más densificados del Área Metropolitana de Bilbao, en los que circundan Vitoria-Gasteiz, así como en otros municipios más periféricos emplazados en las comarcas de Arratia-Nervion, Gernika-Bermeo o Tolosaldea, donde se configuran dos bandas paralelas correspondientes a pequeños municipios rurales localizados en las laderas más distantes que bordean el congestionado corredor urbano-industrial del valle del Oria.

FIGURA 3

CRECIMIENTO PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN MENOR DE 14 AÑOS 1991-2010 (%)



Fuente: Eustat. Elaboración propia.

El aumento del grupo de 0-14 años está directamente vinculado al de sus padres, de manera que en los entornos referidos también ha aumentado de forma importante la presencia de adultos de mediana edad, fundamentalmente los grupos de 35-44 y 45-54 años (cuadro 3). Las unidades familiares conformadas por adultos acompañados de hijos menores destacan en los municipios de menor tamaño demográfico del País Vasco, especialmente en los de población inferior a 2.500 habitantes, aquéllos que arrojaban los saldos migratorios internos positivos más intensos. Resulta significativo constatar que en un contexto marcado por la disminución generalizada de la natalidad y la consiguiente pérdida de peso del grupo de 0-14 años, estos municipios hayan sido los únicos que han registrado un aumento de la presencia de niños. Pese a que en términos absolutos la cifra se reduzca a un incremento de poco más de 4.600 residentes de 0-14 años, destaca por circunscribirse a entornos sobrevenejados, intensamente afectados por la sangría demográfica que provocó el éxodo rural durante los años de rápida industrialización.

Por el contrario, los grupos de 0-14, 35-44 y 45-54 años se encuentran más disminuidos en los municipios urbanos que registran saldos migratorios internos negativos, puesto que esas familias de adultos de mediana edad con niños abandonan los entornos residenciales más poblados. Esas salidas selectivas han contribuido a un envejecimiento rápido de los municipios más grandes, donde el peso relativo de la población de más de 65 años ha aumentado considerablemente más que en los menores (cuadro 3).

CUADRO 3
VARIACIÓN DEL PESO DE LOS GRUPOS DE EDAD 1991-2010,
EN MUNICIPIOS SEGÚN TAMAÑO

	Diferencia del peso porcentual 2010 respecto a 1991 (ptos. porcentuales)							
	0-14	15-24	25-34	35-44	45-54	55-64	65-74	>75
<2.500 hab.	0,3	-6,9	-2,0	4,9	5,1	-1,5	-2,5	2,7
2.501 - 5.000	-2,8	-8,3	-0,9	3,8	3,6	0,4	0,5	3,5
5.001 - 10.000	-3,6	-7,8	-1,7	2,7	4,6	1,1	0,9	3,9
10.001 - 20.000	-3,0	-8,5	-1,9	2,5	3,0	1,1	2,1	4,7
20.001 - 40.000	-4,9	-8,5	-1,5	1,7	3,7	1,8	2,4	5,2
40.001 - 100.000	-5,0	-9,6	-1,2	1,6	2,9	2,4	3,4	5,6
> 100.000	-3,7	-7,8	-1,6	2,5	3,7	0,2	1,5	5,2
CAPV	-3,6	-8,2	-1,6	2,5	3,6	0,8	1,6	4,9

Fuente: Eustat. Elaboración propia.

Si bien la llegada de familias más jóvenes ha propiciado el rejuvenecimiento de los municipios pequeños, hay que recordar que allí todavía perdura un éxodo rural generacionalmente selectivo que afecta a los jóvenes de menor edad, que siguen saliendo de estos espacios por las limitadas oportunidades de estudio, empleo o acceso a la vivienda. En todo caso la llegada de nuevas familias de adultos con o sin hijos menores pero en edad reproductiva explica los incrementos sustanciales registrados en las tasas de natalidad, que se han situado en los municipios menores de 10.000 habitantes por encima del umbral del 11,0‰ durante los años del quinquenio 2006-10, cuando la tasa media vasca estaba en 9,7‰. De esta manera muchos de los municipios menores han ido remontando el saldo natural de signo negativo anterior, tendencia que se manifiesta tanto en municipios localizados bajo el radio de influencia urbana como en algunos otros más alejados, indicativo de un «renacimiento rural» (Kayser, 1990) como el detectado unas décadas antes en otros espacios rurales europeos.

En el epígrafe anterior se ha constatado que en el País Vasco se perfilan dos tipos de grandes ámbitos receptores de población, los espacios de borde localizados en los márgenes accesibles de los centros y corredores urbanos tradicionales y los entornos más periféricos insertos en áreas de claro carácter rural. En el cuadro 4 se han demarcado unos cuantos espacios característicos de cada tipo de emplazamiento que han destacado por su atractivo residencial. Con ello queda al descubierto que las familias conformadas por adultos de menor edad, de 35-44 años, se encuentran sobrerrepresentadas en municipios localizados en las áreas de borde más accesibles desde los principales centros urbanos, donde la presencia del grupo de 0-14 años también destaca de forma considerable por encima del peso medio regional, caso de los municipios menores de la Llanada Alavesa, de Plentzia-Mungia y de Estribaciones del Gorbea.

En cambio los entornos más excéntricos han conocido el aumento de nuevas familias constituidas por adultos de mayor edad, puesto que es el grupo de 45-54 años el que aparece sobredimensionado, mientras que la presencia de menores de 14 años no destaca tanto como en el otro ámbito. En Arratia-Nervión y en Tolosaldea cobra relevancia la presencia de familias con hijos menores, pero en Valles Alaveses o los municipios menores de Gernika-Bermeo el peso del grupo 0-14 años es inferior a la media autonómica. La causa se encuentra estrechamente vinculada con el estadio de madurez del proceso de colonización, incipiente en el primer caso y más maduro en el segundo. En Valles Alaveses la atracción residencial fue más tardía, de modo que la incidencia de nuevos nacimientos en el rejuvenecimiento de la población aún es

débil. Diferente es el caso de los municipios menores de Gernika-Bermeo, que ubicados en el entorno paisajísticamente privilegiado de la Ría de Urdaibai, funcionaron como espacio precursor que ya en la década de 1990 destacaba por lo elevado de sus tasas migratorias internas de destino, que después fueron estabilizándose. El posterior envejecimiento de aquellos primeros colonizadores y la poca capacidad para retener a las segundas generaciones explicarían la baja representación actual de los grupos más jóvenes.

CUADRO 4

DESVIACIÓN DEL PESO DE CADA GRUPO DE EDAD RESPECTO A LA MEDIA AUTONÓMICA 2010, EN PRINCIPALES ENTORNOS RECEPTORES

	Puntos porcentuales de diferencia respecto al peso que presentan en el conjunto del País Vasco							
	0-14	15-24	25-34	35-44	45-54	55-64	65-74	>75
ÁREAS DE BORDE								
Plentzia-Mungia (Bizkaia)	2,7	0,0	0,3	1,9	1,1	-1,0	-2,2	-2,8
Txorierrri (sector NE de Gran Bilbao*)	1,4	-0,3	-1,0	1,6	-0,3	-1,7	-0,3	0,6
Llanada Alavesa, sin Vitoria-Gasteiz (Álava)	3,2	-0,5	1,0	3,5	0,9	-2,1	-3,3	-2,6
Estribaciones del Gorbea (Álava)	3,3	-0,9	-2,5	2,1	2,6	-0,2	-2,2	-2,3
Bajo Bidasoa (Gipuzkoa)	1,3	0,0	0,1	0,6	-0,7	0,2	-0,4	-1,2
ENTORNOS MÁS EXCÉNTRICOS								
Arratia-Nervión (Bizkaia)	0,5	-0,5	0,3	0,7	0,3	-0,7	-1,1	0,5
Gernika-Bermeo, sin las dos cabeceras**(Biz.)	-1,7	-1,7	-1,6	-0,3	1,3	0,9	0,2	2,9
Valles Alaveses (Álava)	-0,2	-2,3	-2,9	2,5	2,3	-1,3	0,4	1,3
Tolosaldea, sin cabeceras urbanas*** (Gip.)	3,9	-0,4	0,4	1,4	-1,1	-1,2	-1,3	-1,8

* Sector integrado por Sondika, Loiu, Derio, Lezama y Larrabetzu.

**Sin considerar los municipios netamente urbanos de Gernika y Bermeo.

***Sin considerar los municipios netamente urbanos de Tolosa, Ibarra y Villabona.

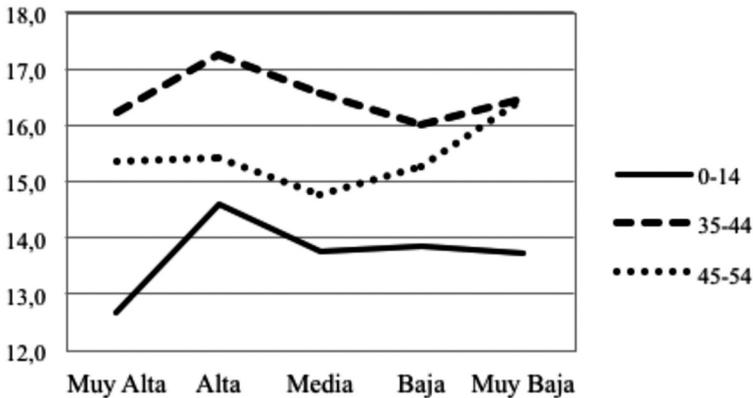
Fuente: Eustat. Elaboración propia.

De lo anterior se desprende que las familias conformadas por parejas de adultos más jóvenes con hijos menores muestran una tendencia hacia emplazamientos situados en los bordes de alta accesibilidad respecto a centros y alrededores urbanos del País Vasco, donde su presencia destaca por encima de los demás entornos, en detrimento de los centros urbanos de máxima accesibili-

dad de donde fueron apartadas por las restricciones del mercado inmobiliario (figura 4). Durante aquellos años de escalada del precio de la vivienda, esta variable económica dirigía buena parte de los movimientos migratorios dentro de las áreas metropolitanas (Muñiz *et al.*, 2007). De modo que para estos hogares formados por individuos recién emancipados o uniones recientes, el acceso a la primera vivienda decantó la elección de ámbitos bajo la sombra de influencia de las grandes ciudades, donde durante los años de ciclo económico expansivo se producía una abundante y diversificada oferta inmobiliaria a precios más asequibles. La dependencia de traslados cotidianos a los centros urbanos principales, tanto de los progenitores en edad laboral como de los hijos en edad escolar, también habría favorecido la elección de municipios bien conectados. Este sería el caso de municipios como Alegría-Dulantzi, Salvatierra, Berango, Sondika o Derio.

FIGURA 4

PESO PORCENTUAL DE LOS GRUPOS 0-14, 35-44 Y 45-54 AÑOS EN MUNICIPIOS SEGÚN ACCESIBILIDAD 2010 (%)



Fuente: Eustat, Udalmap. Elaboración propia.

Los adultos de mayor edad presentan predisposición hacia ciertos municipios más distanciados y peor comunicados con los centros y ejes urbanos del País Vasco. Se les supone un mayor nivel de renta o ahorro acumulado y una paulatina desvinculación de las cargas familiares por el crecimiento o la emancipación de los hijos, y su estadio vital próximo a la jubilación laboral favorece la elección de entornos residenciales más periféricos. Con frecuencia se

trata de un traslado permanente a la vivienda secundaria que antes solo se ocupaba temporalmente, aunque esta situación suele quedar oculta en las estadísticas dado que pueden seguir censados en la residencia originaria. Municipios como Zeanuri, Ibarangelu, Errigoiti, Alkiza o Kuartango serían representativos de estos entornos más periféricos que han conocido la llegada de nuevos residentes de mayor edad media.

Mientras familias vascas más jóvenes, condicionadas por factores económicos derivados del precio de la vivienda, se han trasladado hacia localizaciones bajo el radio de influencia urbana, las de mayor edad han tendido hacia ámbitos más distanciados pero con mejor calidad ambiental y formas de poblamiento menos estandarizadas. Una vinculación similar entre la etapa vital y el entorno preferente de destino se repite en otros países europeos (Walford, 2007; Müller *et al.*, 2010).

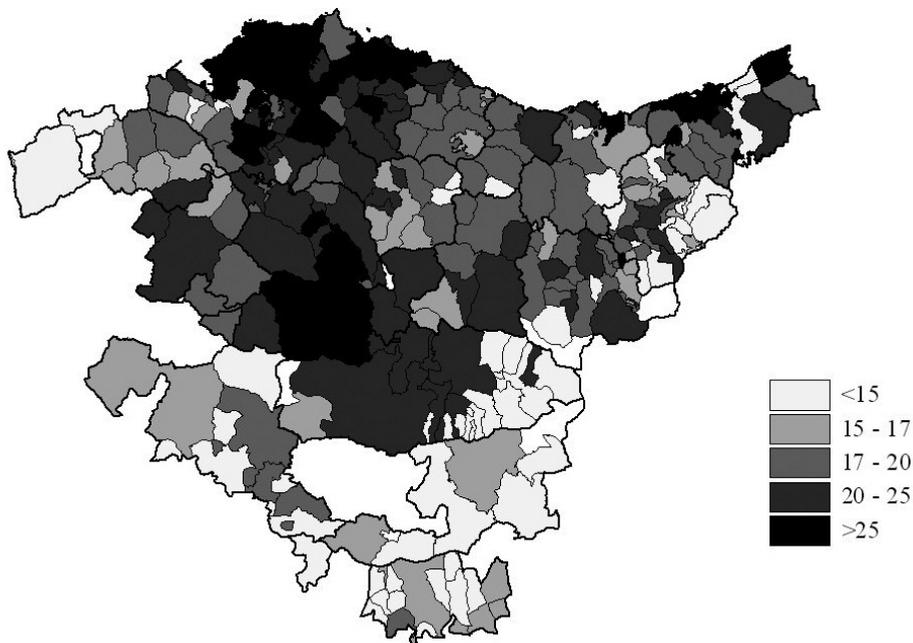
Algunos rasgos socio-económicos de los nuevos residentes

Las migraciones no se reducen a meros movimientos desencadenados en un vacío, puesto que son experiencias en las que confluye una complejidad de factores derivados de las características sociales y culturales del migrante (Boyle y Halfacree, 1998; Nelson *et al.*, 2010), de modo que la preferencia por cierto tipo de entorno puede estar condicionada por la clase social de pertenencia. Una investigación sociológica de ese tipo excedería este trabajo, pero la información sobre niveles educativos y de renta recogida por los aparatos estadísticos permitirá una somera aproximación.

En el País Vasco son las capitales, junto con municipios circundantes que han conocido la llegada de nuevas familias, los entornos que concentran la población con los mejores niveles de instrucción académica (figura 5). Destaca el elevado grado formativo de los residentes en municipios localizados al norte y noreste de los núcleos de antigua industrialización del Bilbao Metropolitano, donde el proceso de colonización fue más temprano e intenso. Resulta muy relevante el importante peso que alcanza la población altamente cualificada en los municipios costeros más alejados del centro del espacio metropolitano y en algunos municipios de Gernika-Bermeo o Arratia-Nervión: Barrika, Plentzia, Gorliz, Sukarrieta, Ibarangelu o Gaute-giz-Arteaga cuentan con más de un tercio de residentes con estudios medio-superiores y superiores, más de diez puntos porcentuales por encima de la media vasca.

FIGURA 5

PESO PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN CON NIVEL DE ESTUDIOS MEDIO-SUPERIORES Y SUPERIORES 2010 (%)



Fuente: Eustat. Elaboración propia.

En Álava destacan los municipios que circundan Vitoria-Gasteiz, especialmente los localizados al noroeste, en Etribaciones del Gorbea, donde el nivel formativo de sus residentes se sitúa por encima de la propia capital (Zuia y Zigoitia). En Gipuzkoa, a pesar de que esta situación presenta un peso inferior como consecuencia de una base económica más orientada al sector industrial que ha favorecido a la formación profesional, la población con estudios superiores, además de en la propia capital, destaca en municipios costeros cercanos con larga tradición como centros estivales (Zarautz, Zumaia, Hondarribia). También algunos municipios pequeños ubicados en los márgenes más alejados del corredor de la N-1 muestran una representación de clases bien formadas que llama la atención en un ámbito netamente rural (Altzaga, Altzo, Albiztur).

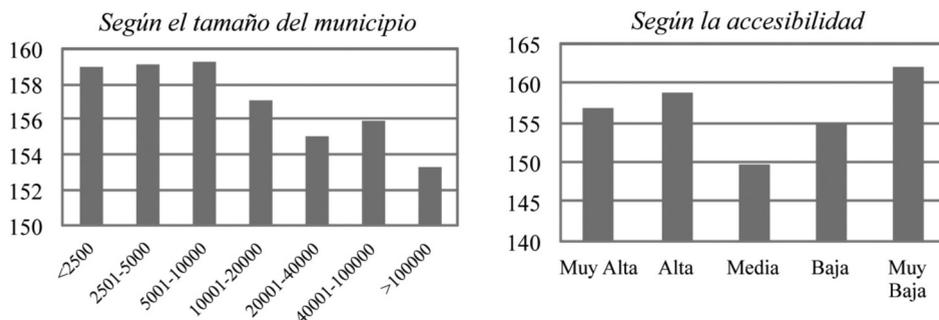
Esto se debe a que la mejora más acusada en el nivel formativo ha tenido lugar en municipios de pequeño tamaño demográfico, donde la presencia de

residentes con elevado nivel de instrucción académica ha crecido de forma importante. Mientras en el conjunto del País Vasco entre 1991 y 2010 el segmento de población mejor formada aumentó 10,7 puntos porcentuales, en los municipios de 2.501-5.000 habitantes y en los menores de 2.500 registró una mejora de 12,3 y 12,1 puntos respectivamente.

Asimismo, se observa una concordancia entre los entornos donde destaca la presencia y el aumento de las clases bien formadas y los que registran un comportamiento muy favorable de la renta familiar (figura 6). La mejora más acusada del nivel económico se ha registrado en los municipios menores de 10.000 habitantes por el efecto de la llegada de nuevos residentes con un poder adquisitivo superior a la media.

FIGURA 6

EVOLUCIÓN DE LA RENTA FAMILIAR 2001-09 EN DISTINTOS
EMPLAZAMIENTOS (2001=100)



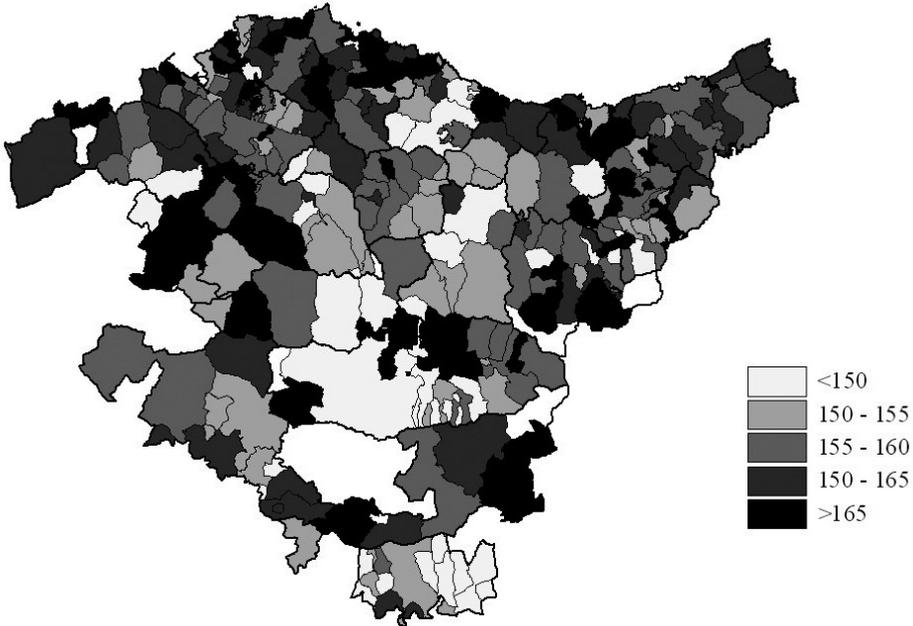
Fuente: Eustat, Udalmap. Elaboración propia.

En cuanto a las condiciones de accesibilidad, los municipios correspondientes con los centros urbanos tradicionales (accesibilidad muy alta) y sus áreas de borde (accesibilidad alta), han registrado un comportamiento positivo en la evolución de la renta, mejoría posicionada ligeramente por encima de la media vasca en el primer grupo y más acentuada en el segundo (figura 6). Pero donde mayor dimensión alcanza la mejora de la renta es en los municipios con las peores condiciones de accesibilidad, categoría en la que resaltan Ibarangelu, Ereño, Arrieta, Errigoiti, Gaztelu, Larraul, Hernialde, Ea o Ispaster. Son municipios localizados en la Reserva de la Biosfera de Urdaibai, en entornos de gran valor natural a los pies de relieves montañosos guipuzcoanos o

en ubicaciones privilegiadas del litoral. Pese al reducido volumen demográfico que acogen, han destacado por un importante aumento del nivel de renta en apenas una década, resultado del asentamiento de familias de elevada capacidad adquisitiva en entornos selectos (figura 7).

FIGURA 7

EVOLUCIÓN DE LA RENTA DISPONIBLE 2001-2009 (2001=100)



Fuente: Eustat. Elaboración propia.

Los flujos migratorios recibidos por estos pequeños municipios excéntricos que gozan de atractivos paisajísticos y ambientales, han sido más reducidos en términos absolutos que los dirigidos a las áreas de borde situadas alrededor de los centros y ejes más urbanizados, pero destacan por su composición social. Las familias que han llegado presentan un perfil socio-económico elevado, lo que podría compararse, salvando las distancias culturales, con aquella colonización de espacios rurales privilegiados por clases medias que fue profusamente estudiada en las campiñas inglesas (Ley, 1994; Urry, 1995; Hoggart, 1996; Heley, 2010).

El proceso vasco es mucho más reciente y en ningún caso alcanza el grado de consolidación que presenta en aquellos condados ingleses. Pero es evidente que familias con solvencia económica se han movido hacia municipios más alejados y ricos en amenidades, a entornos rurales de la vertiente vasco-atlántica donde se recuperan caseríos como vivienda principal y proliferan con fuerza creciente viviendas unifamiliares de nueva planta y elevada calidad arquitectónica (Ainz *et al.*, 2011) y también a ciertos asentamientos alaveses apreciados (Zalduondo, Peñacerrada, Ozaeta).

En muchos de estos ayuntamientos caracterizados en el pasado por la atonía de su dinamismo urbanístico, el fuerte crecimiento del sector inmobiliario que afectó primero a los municipios urbanos mejor localizados despertó nuevas expectativas urbanísticas, que se retroalimentaron con la demanda social latente por parte de ciertas clases solventes por residir en este tipo de entornos. Esto propició que el fortalecimiento del dinamismo inmobiliario les afectase más tarde, pero una vez desencadenado conocieron tasas de edificación de nueva vivienda por encima de la media vasca (Torres, 2014).

En la toma de decisión del traslado de estos grupos bien formados y con capacidad adquisitiva hacia espacios rurales y costeros privilegiados juegan un importante papel los factores medioambientales del entorno receptor. Las aspiraciones ambientalistas y de calidad de vida que guían la elección de esos municipios asimilan el fenómeno a las denominadas migraciones de amenidad o *amenity migrations* (Cadieux y Hurley, 2011; Gosnell y Abrams, 2011). La atracción se achaca a que entre las clases adineradas mejor formadas se encuentra más arraigado el denominado sentimiento del idilio rural (*rural idyll*), una suerte de aprecio romántico e idealizado por los espacios rurales que conservan paisajes del pasado (Entrena, 1998; Gorton *et al.*, 1998, Camarero y Oliva, 2000). Estas familias cuentan con medios materiales para acceder a una propiedad en espacios codiciados, plasmar sus aspiraciones residenciales en forma de vivienda unifamiliar de calidad generalmente de promoción individual y asumir el mayor coste que esas formas de vida conllevan, tanto el mantenimiento de la nueva residencia como los desplazamientos cotidianos.

Para estos grupos selectos la reubicación residencial responde a una elección voluntaria, pero se trata de casos minoritarios, ya que el flujo migratorio en el que concurre el contingente más numeroso de familias se ha dirigido hacia los municipios de borde bien conectados con los espacios y corredores urbanos tradicionales. Estos grupos no destacan por su nivel de renta y su decisión, más mediatizada por limitaciones económicas, se ha decantado por municipios en los que durante los últimos años se ha potenciado la oferta inmobiliaria. Predominan familias de menor edad media que accedieron allí a su

primera vivienda al ser excluidas del mercado urbano en los centros tradicionales por el elevado precio que alcanzó la vivienda durante los años del *boom* inmobiliario.

El factor explicativo del fuerte crecimiento demográfico de estos municipios de borde ha sido el planeamiento urbanístico expansivo. Muchos de estos ayuntamientos se beneficiaron de las estrategias de reequilibrio del sistema de asentamientos puestas en marcha por las primeras Directrices de Ordenación Territorial del País Vasco (1997), que con objeto de aliviar las altas concentraciones de muchos centros urbanos o solventar la incapacidad de seguir creciendo de otros, concedieron importante capacidad de desarrollo residencial a esos municipios alternativos.

La promoción de vivienda de protección oficial también ha ejercido un notable papel en la atracción de estas familias. En Vitoria-Gasteiz, municipio que estuvo a la cabeza en la edificación de vivienda pública, los grupos que no destacan por el nivel de renta han permanecido en la propia ciudad, que cuenta además con amplias reservas de suelo para crecer, mientras en las Áreas Metropolitanas de las provincias atlánticas esa oferta se ha derivado a municipios cercanos (al Txorierrri en el caso del Área Metropolitana de Bilbao o a municipios como Andoain o Rentería en Donostialdea).

En cualquier caso, las nuevas periferias urbanas consolidadas en los municipios de borde que han conocido importante dinamismo demográfico y urbanístico, a diferencia de los selectos ámbitos residenciales colonizados por grupos de renta superior, conforman paisajes urbanos más estandarizados, constituidos por bloques de vivienda colectiva y promociones seriadas de unifamiliares adosados (Derio, Urdúliz, Salvatierra, Alegría-Dulantzi, Astigarraga, Usurbil).

Se dibujan así a grandes rasgos dos tipos de entornos de acogida que han canalizado los flujos migratorios internos en el territorio vasco. Por un lado, las áreas de borde donde la oferta de viviendas ha dirigido a las familias con limitaciones económicas y por el otro, los espacios más excéntricos con alta calidad ambiental, que han recibido un flujo más reducido de familias acomodadas atraídas por motivaciones vinculadas a la calidad de vida. Pero esta dualidad de los entornos receptores presenta gran complejidad, puesto que pueden imbricarse y entremezclarse fácilmente; en no pocos municipios la cabecera urbana por un lado, y los núcleos rurales situados alrededor por el otro, han conocido la llegada de grupos de diferente extracción social, dando lugar a desarrollos urbanos morfológicamente contrastados. A pesar de que el análisis mediante variables estadísticas pueda enmascarar estos fenómenos en algunos municipios grandes, tal y como señalan Oliva y Camarero (2002), los contextos urbanos y las morfologías residenciales los hacen explícitos, al dis-

tinguir los entornos que acogen a los que fueron expulsados de la ciudad por los precios de la vivienda, de aquellos otros que denotan que la estrategia de salida de la urbe ha sido voluntaria.

CONCLUSIONES

En las dos últimas décadas, entre 1991 y 2010, ha tenido lugar una desconcentración espacial de la población vasca, al consolidarse un saldo migratorio interno de carácter y entidad inversamente proporcional al tamaño demográfico de los municipios: mientras los municipios menos poblados han registrado saldos internos positivos de relevancia, los mayores de 10.000 habitantes presentan saldos negativos que se acentúan en los asentamientos de antigua industrialización, actualmente saturados, congestionados y afectados por limitaciones físicas para crecer. El conjunto de municipios por debajo del umbral de los 10.000 habitantes ha ganado casi 63.000 residentes, mientras que los municipios de entre 20.001-100.000 habitantes, los más afectados por esos problemas, han perdido algo más de 20.000 habitantes.

Los municipios menos poblados y emplazados en entornos descongestionados de escaso peso industrial han conocido la llegada de nuevas familias, lo que además de desencadenar el aumento de la población ha inducido la reversión del dinamismo natural regresivo que les afectaba por encontrarse sobrevejecidos. La llegada de nuevos residentes también ha originado una transformación generacional y social de la población, dado que las nuevas familias que han colonizado estos nuevos entornos residenciales alternativos a los centros urbanos tradicionales se encuentran principalmente conformadas por adultos de mediana edad acompañados de hijos menores.

Se esbozan dos grandes tipos de entornos receptores, con diferentes condiciones de accesibilidad y de calidad urbana y ambiental, que han atraído a diferentes grupos sociales y se han consolidado como entornos residenciales morfológicamente distintos. Las familias encabezadas por adultos de menor edad han tendido a los municipios de buena accesibilidad localizados en los bordes de los centros urbanos de antigua urbanización, donde el fuerte dinamismo inmobiliario de años pasados les ha posibilitado acceder a un mercado de la vivienda más diversificado y asumible que el de las ciudades. Un flujo más reducido y selecto, formado por familias de mayor edad media que presentan un nivel adquisitivo considerablemente superior a la media vasca, ha optado por municipios más excéntricos con peores condiciones de accesibilidad desde los espacios urbanos, pero ricos en amenidades.

Como resultado, mientras en los municipios de borde hacia los que se ha derivado la función residencial durante los últimos años siguiendo las orientaciones marcadas por la Directrices de Ordenación Territorial se han consolidado unos espacios urbanos más estandarizados, pequeños municipios más alejados pero socialmente valorados han conocido la proliferación de nuevas viviendas unifamiliares de calidad, que aunque en números absolutos constituyen una minoría, tienen gran repercusión en esos entornos receptores.

Fecha de recepción: 18 de junio de 2014.

Fecha de aceptación: 18 de marzo de 2015.

BIBLIOGRAFÍA

- Ainz Ibarrondo, M. J.; Bilbao Uribarri, A. y Torres Elizburu, R. (2011): "Dispersión urbana en el suelo no urbanizable del País Vasco: la distorsión del planeamiento en la Reserva de la Biosfera de Urdaibai". *Estudios Geográficos*, LXXII/ 271, pp. 371-401.
- Barrere, P. (1988): "Urbanización del campo en los países industrializados", en II Congreso Mundial Vasco: *Espacios rurales y urbanos en áreas industrializadas*. Barcelona, Oikos-tau, pp. 59-78.
- Berry, B. J. L. (1976): *Urbanization and Counterurbanization*. New York, Arnold.
- Binimelis Sebastián, J. (2000): "Sociedad postindustrial y dialéctica campo-ciudad. Aportaciones al debate a modo de estado de la cuestión". *Lurralde*, 23, pp. 93-113.
- Bowler, I. (2005): "Rural Alternatives", en P. W. Daniels (ed.): *Human Geography. Issues for the 21st Century*. Harlow, Prentice Hall, pp. 229-245.
- Boyle, P. y Halfacree, K. (1998): "Migration into rural areas: a collective behaviour framework?", en P. Boyle y K. Halfacree (eds.): *Migration into Rural Areas. Theories and issues*. Chichester, Wiley, pp. 303-316.
- Cadieux, K. V. y Hurley, P. T. (2011): "Amenity migration, exurbia, and emerging rural landscapes: global natural amenity as place and as process". *GeoJournal*, 76/4, pp. 297-302.
- Camarero Rioja, L. A. (1993): *Del éxodo rural y del éxodo urbano (Ocaso y renacimiento de los asentamientos rurales en España)*. Madrid, MAPA.
- Camarero Rioja, L. A. y Oliva Serrano, J. (2000): "La ruralidad en la sociedad itinerante. Breve panorámica de la ruralidad vasca". *Inguruak*, 25, pp. 125-138.
- Camarero Rioja, L. A. (2002): "Pautas y tendencias demográficas del medio rural: la población rural en la última década del siglo xx", en C. Gómez y J. J. González (coords.): *Agricultura y sociedad en el cambio de siglo*. Madrid, McGraw-Hill, pp. 63-77.
- Champion, T. (1998): "Studying counterurbanisation and the population turnaround", en P. Boyle y K. Halfacree (eds.): *Migration into Rural Areas. Theories and issues*. Chichester, Wiley, pp. 21-40.

- De Cos Guerra, O. y Reques Velasco, P. (2006): "Modernización económica y cambios demográfico-territoriales en España (periodo 1900-2001)". *Revista de Demografía Histórica*, 24/1, pp. 25-56.
- Entrena Durán, F. (1998): *Cambios en la construcción social de lo rural. De la autarquía a la globalización*. Madrid, Tecnos.
- Ferrás Sexto, C. (1996): *Cambio rural na Europa Atlántica*. Santiago de Compostela, Xunta de Galicia y Universidad de Santiago.
- Ferrás Sexto, C. (2007): "El enigma de la contraurbanización. Fenómeno empírico y concepto caótico". *Eure*, 33/98, pp. 5-25.
- Fielding A. J. (1986): "Counterurbanization", en M. Pacione (ed.): *Population Geography: progress and prospects*. London, Croom Helm, pp. 224-256.
- Ferrer, M. y Precedo, A. (1977): *El sistema urbano vasco, las ciudades de Guipúzcoa y Vizcaya*. Durango, Leopoldo Zugaza Editor.
- Frey, W. H. (1988): "Migración y despoblamiento de las metrópolis. ¿Reestructuración regional o renacimiento rural?" *Revista de Estudios Territoriales*, 28, pp. 15-38.
- Fuguitt, G. V. (1985): "The nonmetropolitan population turnaround". *Annual Review of Sociology*, 11, pp. 259-280.
- Galdos, R. y Ruiz, E. (2004): "Counterurbanization and socioeconomic changes in Rural Areas: The case of the Basque Country (Spain)", en E. Makhanya y C. Bryant (eds.): *Managing the Environment for Rural Sustainability*. Durban, Montréal, University of Zululand, pp. 114-121.
- Gkartzios, M. y Scott, M. (2010): "Residential mobilities and house building in rural Ireland: evidence from three case studies". *Sociologia Ruralis*, 50/1, pp. 64-84.
- Gorton, M.; White, J. y Chaston, I. (1998): "Counterurbanisation, fragmentation and the paradox of the rural idyll", en P. Boyle y K. Halfacree (eds.): *Migration into Rural Areas. Theories and issues*. Chichester, Wiley, pp. 215-235.
- Gosnell, H. y Abrams, J. (2011): "Amenity migration: diverse conceptualizations of drivers, socioeconomic dimensions and emerging challenges". *GeoJournal*, 76/4, pp. 303-322.
- Halfacree, K. (2008): "To revitalise counterurbanisation research? Recognising an international and fuller picture". *Population, Space and Place*, 14, pp. 479-495.
- Halfacree, K. (2012): "Heterolocal identities? Counter-urbanisation, second homes, and rural consumption in the era of mobilities". *Population, Space and Place*, 18, pp. 209-224.
- Heley, J. (2010): "The new squirearchy and emergent cultures of the new middle classes in rural areas". *Journal of Rural Studies*, 26, pp. 321-331.
- Hoggart, K. (1996): "La composición de las clases sociales en las zonas rurales inglesas", en A. López y F. Molinero (coords.): *La investigación hispano-británica reciente en Geografía Rural: del campo tradicional a la transición postproductivista*. Madrid, AGE, pp. 249-260.
- Hoggart, K. y Paniagua, A. (2001): "The restructuring of rural Spain?" *Journal of Rural Studies*, 17, pp. 63-80.

- Kayser, B. (1990): *Le Renaissance Rurale. Sociologie des campagnes du monde occidentale*. Paris, Armand Colin.
- Lahoz Rodríguez, E. (2010): "Reflexiones medioambientales de la expansión urbana". *Cuadernos Geográficos*, 46, pp. 293-313.
- Lewis, G. (1998): "Rural migration and demographic change", en B. Ilbery (ed.): *The geography of rural change*. Harlow, Longman, pp.131-160.
- Ley, D. (1994): "Gentrification and the politics of the new middle class". *Environment and Planning*, 12, pp. 53-74.
- Marsden, T.; Lowe, P. y Whatmore, S. (1990): *Rural restructuring. Global processes and their responses*. London, Fulton.
- Mitchell, C. J. A. (2004): "Making sense of counterurbanization". *Journal of Rural Studies*, 20, pp. 15-34.
- Müller, K.; Steinmeier, C. y Küchler, M. (2010): "Urban growth along motorways in Switzerland". *Landscape and Urban Planning*, 98, pp. 3-12.
- Muñiz, I.; Calatayud, D. y García, M. A. (2007): "Sprawl. Causas y efectos de la dispersión urbana", en F. Indovina (coord.): *La ciudad de baja densidad: lógicas, gestión y contención*. Barcelona, Diputació de Barcelona, pp. 307-347.
- Murdoch, J. y Day, G. (1998): "Middle class mobility, rural communities and the politics of exclusion", en P. Boyle y K. Halfacree (eds.): *Migration into Rural Areas. Theories and issues*. Chichester, Wiley, pp. 186-199.
- Nelson, P. B.; Oberg, A. y Nelson, L. (2010): "Rural gentrification and linked migration in the United States". *Journal of Rural Studies*, 26, pp. 343-352.
- Oliva Serrano, J. y Camarero, L. A. (2002): *Paisajes sociales y metáforas del lugar: una exploración de la ruralidad itinerante en Navarra*. Pamplona, Universidad Pública de Navarra.
- Otero Enríquez, R. y Gómez Rodríguez, S. (2007): "La desconcentración urbana en el sistema territorial de Galicia: un enfoque conceptual y empírico". *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 44, pp. 259-277.
- Pujadas Rúbies, I. (2009): "Movilidad residencial y expansión urbana en la región metropolitana de Barcelona, 1982-2005". *Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, XIII/290.
- Ruiz, E. y Galdos, R. (2007): "El retorno al campo. Nuevas pautas residenciales en Álava", en C. Delgado Viñas et al. (coords.): *Espacios Públicos, Espacios Privados. Un debate sobre el territorio. XIX Congreso de Geógrafos Españoles*. Santander, Asociación de Geógrafos Españoles, Universidad de Cantabria, Comunidad Autónoma de Cantabria.
- Ruiz, E. y Galdos, R. (2008): "La urbanización de los espacios rurales en el País Vasco", en J. M. Gómez Espín y R. Martínez Medina (eds.): *Los espacios rurales españoles en el nuevo siglo*. Murcia, Universidad de Murcia, pp. 415-427.
- Solana Solana, M. (2010): "Rural gentrification in Catalonia, Spain: a case study of migration, social change and conflicts in the Empordanet area". *Geoforum*, 41/3, pp. 508-517.

- Torres Elizburu, R. (2007): "Las migraciones internas en el País Vasco durante el periodo 1991-2001. Evidencias de un proceso de contraurbanización". *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 43, pp. 85-105.
- Torres Elizburu, R. (2014): "La dispersión urbana en el País Vasco. Los patrones de la redistribución espacial de la población y nuevas realidades residenciales y urbanísticas, 1991-2010". Tesis Doctoral, UPV/EHU. <http://hdl.handle.net/10810/13277> (Verificada: 1/09/2015)
- Urry, J. (1995): "A middle class countryside?", en T. Buttler y M. Savage (eds.): *Social Change and the Middle Classes*. London, UCL, pp. 205-219.
- Veltz, P. (1999): *Mundialización, ciudades y territorios*. Barcelona, Ariel.
- Walford, N. (2007): "Geographical and geodemographic connections between different types of small area as the origins and destinations of migrants to Mid-Wales". *Journal of Rural Studies*, 23, pp. 318-331.
- Woods, M. (2005): "Social and demographic change", en M. Woods (ed.): *Rural Geography. Processes, responses and experiences in rural restructuring*. London, Sage, pp. 72-90.

ANEXO

FIGURA 8
EXTENSIÓN DE LA MANCHA URBANA EN EL PAÍS VASCO

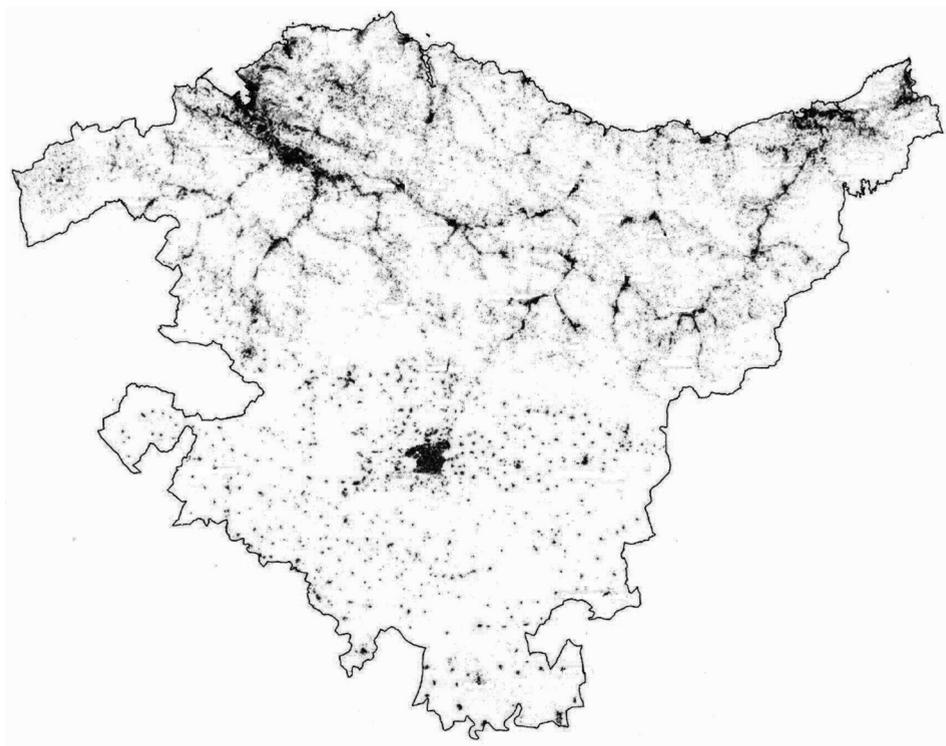


FIGURA 9

MAPA COMARCAL DEL PAÍS VASCO



- Comarcas de la C.A.P.V.
- Araba/Álava
 - 1. Cantábrica Alavesa
 - 2. Estribaciones del Gorbea
 - 3. Llanada Alavesa
 - 4. Montaña Alavesa
 - 5. Rioja Alavesa
 - 6. Valles Alaveses
 - Bizkaia
 - 7. Arratia-Nervión
 - 8. Duranguesado
 - 9. Encartaciones
 - 10. Gernika-Bermeo
 - 11. Gran Bilbao
 - 12. Markina-Ondarroa
 - 13. Plentzia-Mungia
 - Gipuzkoa
 - 14. Alto Deba
 - 15. Bajo Bidasoa
 - 16. Bajo Deba
 - 17. Donostialdea
 - 18. Goierri
 - 19. Tolosaldea
 - 20. Urola Costa

RESUMEN

El trabajo se centra en el análisis de los movimientos migratorios internos de la población del País Vasco entre 1991 y 2010. A través de indicadores estadísticos se localizan las principales áreas receptoras de nuevos residentes y se caracteriza someramente el perfil generacional y socio-económico de los mismos. Los resultados indican que durante las últimas décadas ha ocurrido una redistribución espacial de la población. Desde la década de 1990 los centros urbanos más densos pierden habitantes como consecuencia de las salidas hacia municipios de menor dimensión demográfica localizados en espacios más descongestionados. Las características del entorno residencial receptor han atraído a grupos diferentes, de manera que familias más jóvenes con hijos menores y capacidad adquisitiva limitada se dirigen a municipios colindantes y bien conectados con los principales centros y corredores urbanos, pero los grupos con mayor nivel socio-económico optan por municipios periféricos ubicados en entornos de alta calidad ambiental.

PALABRAS CLAVE: País Vasco; migraciones internas; desconcentración de la población; cambio social; migraciones de amenidad.

ABSTRACT

This paper analyzes the internal migration of the population of the Basque Country between 1991 and 2010. We use some statistical indicators to explore the main receptor areas of new residents and recognize some socio-demographic characteristics of them. In recent decades there has been a spatial redistribution of the Basque population. Since the 1990s the densest urban centers lose population as a result of the transfer to smaller population size municipalities located in more uncongested areas. The characteristics of the receptor residential environment have attracted different groups; young families with children and limited purchasing power are directed to neighboring municipalities well connected with urban centers, but groups with highest socio-economic level choose peripheral municipalities in areas of high environmental quality.

KEY WORDS: Basque Country; internal migrations; population deconcentration; social change; amenity migrations.

RÉSUMÉ

Cet article analyse les mouvements migratoires internes de la population du Pays Basque entre 1991 et 2010. À travers des indicateurs statistiques se trouvent les zones de réception principale de nouveaux résidents et est brièvement caractérisé le profil générationnel et socio-économique de nouvelles familles. Durant dernières décennies a eu lieu une redistribution spatiale de la population. Depuis les années 1990, les centres urbains les plus denses perdent habitants à la suite du transfert aux petites municipalités situées dans des espaces plus décongestionnés. Les caractéristiques du milieu récepteur résidentiel ont attiré différents groupes; les jeunes familles avec des enfants

et pouvoir d'achat limité sont dirigés vers les municipalités voisines et bien connectées avec les centres urbains, mais les groupes avec le plus haut niveau socio-économique choisissent municipalités périphériques dans les zones de haute qualité environnementale.

MOTS CLÉS: Pays Basque; migration interne; déconcentration de la population; changement social; migrations d'aménité.